

# Las Provincias de Levante

Año XVI.-Núm. 4742

Murcia: Sábado 18 Mayo 1901

Tres ediciones diarias

## Actualidades

La paz.—Política local.—Los conservadores.

¡Qué hermosa es la paz! Mañana se verificarán las elecciones generales y en esta provincia reina una paz octaviana.

Aplaudamos con sinceridad este gran progreso en nuestras costumbres públicas y felicitemos a los que en esta provincia mantienen una generosa política de concordia.

Se extinguen los odios y por todas partes se acoge con simpatía la política de la conciliación que aparta de nosotros la negra tea de la discordia, que tantos estragos, daños y zozobras produce en los pueblos, hartos ya de batallas inútiles y de contiendas personales.

Los hechos han venido a confirmar cuanto expusimos un mes antes de las elecciones: el país rechaza esas miserables luchas de las personas que nos envilecen y nos cierran el horizonte para un porvenir más fecundo.

Nada ha podido contra la inflexible ley de las matemáticas; la paz está hoy asegurada y después de mañana, mucho más.

Y será esta una paz generosa, sin odio para el escasísimo número que la ha combatido: paz duradera por muchos años, porque el ensayo ha sido tan feliz, que obliga a perpetuar las soluciones de concordia, en bien de esta nuestra querida Murcia.

Es de lamentar que este concierto de paz quiera ser perturbado por un elemento extraño, que aspira a luchar contra hijos del país, dignos de las simpatías del cuerpo electoral, como si esta pobre Murcia fuera tierra que priva a los propios de su representación para darla a los que con ella no tienen vínculos de los que ligan a los pueblos con sus representantes.

Nadie espera que una aspiración tan temeraria rompa aquí la hermosa paz que todos anhelamos y aun creemos que este leve incidente sirva más para apretar los lazos entre los buenos murcianos que para dividirlos.

En cuanto a las versiones que circulan respecto al partido conservador, ya se discutirá todo.

Por hoy nos limitamos a decir que es la primera vez que este gran partido no se presenta en Murcia a la lucha electoral; y que los conservadores, correspondiendo a su tradición y a su prestigio, no apoyarán a los candidatos disidentes del señor Silvela ni a los enemigos del trono.

## MADRID AL DIA

Los periódicos militares y los civiles, se congratulan en sus últimos números de la compenetración que existe entre el pueblo y el ejército. Algunos dan a entender algo que está en absoluto, a mi juicio, desprovisto de fundamento, es a saber, que por virtud de las maniobras militares las diferencias, o las enemigas que existían entre esos dos grandes factores de la nacionalidad, han desaparecido por completo. Digo que tal afirmación carece de fundamento; porque nada autoriza a pensar que ejército y pueblo caminarán de espaldas, que habiese entre ellos enemistad o antipatías.

Aquí, como en otras muchas cosas, se confunden las especies de una manera lastimosa. El ejército no lo constituyen los generales, son, si, una porción importante de la institución armada, pero ni siquiera la principal. Por consecuencia de nuestros desastres, más políticos que militares, se ha discutido a las altas personalidades de la milicia, sus aciertos o sus fracasos, pero no al ejército. Por consiguiente no es de extrañar lo sucedido con ocasión de las maniobras de Carabanchel, que han sido aprovechadas para rendir un nuevo homenaje y una nueva prueba de afectos acendrados y de simpatías vivísimas a la institución que es brazo derecho de la Patria.

Dicen así mismo los periódicos que fueron

ayer muy ovacionados los miembros de la familia reinante. Tampoco es de extrañar. Hay que convencerse de que nuestro pueblo, ni ahora, ni nunca, comprenderá al rey-ciudadano, al rey que no tiene más funciones que las de presidir consejos de ministros, firmar decretos u órdenes, disolver parlamentos, o cambiar los consejeros responsables; comprende mejor al rey ó caballo, al frente de sus soldados, en el campamento, cargado con sus tropas, sentado con sus camaradas en las mesas-trincheras, fraternizando con ellos, participando de las alegrías y las penalidades de la vida de campaña; y cuando lo vé tal como lo comprende, a la luz del sol que refleja sus rayos en los cascos bruñidos y en las teras espadadas, el pueblo prorrumpe en hurras y aclamaciones entusiásticas y rinde a sus soberanos el testimonio de sus simpatías y de su cariño. Hay que desengañarse: el rey-ciudadano no encaja en las inclinaciones y gustos del mundo latino, y estoy por decir, que en las de ningún mundo. Para ciudadanos, más baratos los presidentes de las repúblicas; los reyes, ó lo son por el título de Guillermo II, militares, ó no representan más que un anillo de tránsito, algo que no es definitivo en los pueblos, para instituciones que se adaptan mejor en su forma y en su esencia a los gustos de la moderna democracia. Decir otra cosa es desconocer la realidad.

PEÑAFLORES.

Madrid 16 5-1901.

## UN VOTO

(HABLA UN MUERTO)

—Mis hijos y mi mujer y todos mis conocidos, al saberlo, sorprendidos, dirán que no puede ser.

Mas yo juro por quien soy que, aunque están muy en lo cierto, para votar no estoy muerto, para el Censo vivo estoy.

No dejarán de admirarse muchos al oír mi nombre; pero no es cosa que asombre y nadie debe asombrarse.

El hecho es bien natural aunque un milagro delata; claro, ¿cómo que se trata del sufragio universal!

Es inmenso su poder, y está visto y demostrado que lo que hacer a él le es dado él sólo lo puede hacer.

Por él no sólo obedientes dejan los muertos las fosas; realiza otras muchas cosas muy grandes y sorprendentes.

Por él, cualquier protegido sin méritos ni valía, triunfa por gran mayoría de votos... que no ha tenido.

Por él, —misterios del hado que no alcanza la razón,— antes de hacer la elección se sabe quien la ha ganado.

Y por él, por más que estén hechas un borrón las actas, pasan siempre por intactas las que deben estar bien.

Muchos de lo quieren mal lo muestran de errores llenos; mas ¿quién duda que es muy bueno el sufragio universal?

Su excelente mecanismo lo defiende del naufragio; el pueblo quiere el sufragio para gobernarse él mismo.

Por él... mas ¿a qué insistir? Su elogio está hecho enseñando recordando que hasta vida dá al que dejó de existir.

Por eso yo, agradecido, digo:—El sufragio es esgrado; como él, excepto el jurado, nada tan notable ha habido.

Fuentes de bien ambos son, que combaten todavía; mas sin ellos, ¿qué sería de nuestra pobre nación?

Nadie que sea imparcial creará que yo estoy errado. ¡Suñores, viva el jurado y el sufragio universal!

Por la publicación, J. TOLOS HERNANDEZ

## LA EXPORTACION

DATOS INTERESANTES

Un inteligente exportador de naranja, nos remite la siguiente interesantísima carta, que con gusto publicamos en demostración de cuanto tenemos manifestado sobre la exportación de los productos agrícolas, que es el gran problema regional.

También publicaremos con mucho gusto cuantos datos se nos remitan sobre tan importante asunto, al que venimos dedicando una preferente atención.

Dice así la carta a que nos referimos:

Sr. Director de LAS PROVINCIAS DE LEVANTE.

Muy señor mío y amigo: Leo con mucha atención cuanto viene diciendo el periódico LAS PROVINCIAS sobre los grandes abusos que se cometen en la exportación agrícola y que nos tienen arruinados a los exportadores.

Aplando su campaña y deseo que perseverare en ella, por mas que nosotros somos los culpables de esos abusos, por cuanto los toleramos y nos sometemos a que se queden con el fruto de nuestro trabajo.

Como datos que justifican cuanto V. viene diciendo, ahí van los siguientes:

En el año actual se anunció un barco para cargar naranjas el 22 de Marzo al flete de un chelín, porque estaban los fletes bajos en Valencia. Se juntaron en el muelle de Cartagena 5000 cajas a la carga y el día que tenía que llegar el vapor no llegó y se anunció que vendría otro, quedando la naranja extraordinariamente perjudicada.

Por qué ocurrió esto? Porque aquel vapor encontró en Valencia flete a un chelín tres peniques y no vació en dejar burilados a los que habíamos llevado a la carga nuestras naranjas.

El barco sustituto para cargar aquellas cajas, llegó a Cartagena el día 31 de Marzo, a los nueve días: total unos quince mil duros de pérdidas para los exportadores, pobres tontos que trabajan para los demás, y siguen cargando en los mismos vapores que así proceden, pagando los fletes a uno y nueve cuando se pagan en Valencia a uno.

Así es, que la cosecha de naranja se la traigan los que anticipan libras, los barcos y las liquidaciones que hacen en Londres. ¡Un escándalo!

Hay que decir también que se anuncian los barcos, sin expresar el precio de los fletes, y cuando las cajas están cargadas entonces nos echan el dogal al cuello a los exportadores y nos cobran lo que quieren y nosotros seguimos cada día más tontos.

Ya le iré remitiendo más antecedentes, pues hay tela de donde cortar.

Suyo affmo.

Un Naranjero.

## LOS EJERCICIOS AL AIRE LIBRE

ALPINISMO

Son las cinco de la mañana y como os había ofrecido vengo a despertaros.

También os espera el arriero de Alhama, con los maneros y seguros pollinos, que han de trasportaros a las alturas.

No hay tiempo que perder, porque la excursión es larga.

Deseando empezar la ascensión, os encaramos sobre los borricos.

Vuestra marcha se desliza muy tranquila, por lo que hay construido de carretera en dirección a Totana, atravesando una hermosa zona con pinos viejos y nuevos, en la que no se vé el suelo. Una vez pasáis entre bóvedas de verdura, y otras admiráis la lozanía con que crecen los árboles plantados por los Ingenieros.

De trecho en trecho llega hasta el camino el agua de los innumerables manantiales de la sierra, pasando bajo vuestros pies con simpáticos murmullos. La cabalgadura suele querer probar el cristalino líquido, alargando su cuello hasta la corriente, con peligro de dar con vuestro cuerpo en tierra.

Al poco de empezar la excursión, encontráis otro gran dique-puente, que corta el río España. Su construcción es muy semejante al de la Mezquita, y ahora que vais otra obra de esta clase, os llama mucho más la atención, admirando sus graciosas líneas y el preciso ajuste de las piedras, costádoos trabajo creer que no están ligadas por cal ni ninguna otra masa.

La carretera termina y empieza otro camino forestal de menos importancia, pero no por ello peor cuidado.

Haciendo graciosos y cómodos zig-zags, marcha esta vía de herradura a través de las pinadas, pasa por delante de la casa del Perdigón, se acerca mucho a la de Las Labores y continúa con revueltas interminables, cubriendo por entre aquellos cerros, ganando siempre en altura.

Los hectómetros y los kilómetros, sencillamente marcados en las piedras inmediatas al camino, con números y puntos, pasan lentamente ante vuestra vista, y el morron sigue alzándose majestuosamente.

Los pinos van siendo menos frecuentes a medida que os eleváis, apareciendo entonces el matacan, algunos robles, el enebro, la sabina, las encinas y otras especies, sin que se encuentren árboles de regular altura. También empiezan a verse los piornos, que van abundando cada vez más hasta que en el morron, casi exclusivamente se encuentran estas plantas. Por cierto que la Botánica las clasifica de especies muy diferentes y sin embargo el vulgo las denomina a todas piornos, por lo que tienen de común de constituir unos macizos de agudas espigas,

Pasais la cuesta llamada de la Viga y otras muchas con nombres diferentes, y llegais al collado de Mangueta, que sirve de unión a los morrones de Alhama y de Totana.

Allí se encuentra en ruinas la casa que servía de vivienda a los propietarios de una regular hacienda de tierra labrantía, expropiada por la Repoblación. Aun se conserva la gran cúpula de la espaciosa chimenea, y sobre la puerta de entrada se vé un tronco de encina, atestigüando que en España ha habido en otro tiempo robustos árboles de esa clase.

Pasado el collado de Mangueta, termina la zona entregada a la Repoblación, y os encontráis con unos verdes tapices de gayuba, que no os permite ver el suelo. Sobre este hermoso casped, que forma grandes rasos descansan en el invierno las gruesas capas de nieve.

Al lado de estos prados, veis ricos bancales abiertos con el arado. Las piedras abundan en ellos más que la tierra, y el trigo alcanza una altura insignificante, escasamente medio palmo. Os reis del requitimo de estos cereales, pero vuestros acompañantes os dicen que en Agosto se segarán y su rendimiento será tan grande ó mayor que el de los inmejorables campos del Cagitan.

En aquellas alturas (1,800 metros) siembran en Septiembre; la nieve cubre pronto los sembrados y bajo su fría envoltura, se produce la germinación, almacenando las plantas elementos de vida, que luego en poco más de dos meses se muestran con gran fortaleza, produciendo largas cañas y apretadas espigas.

Véase como la nieve hace en ocasiones de incubadora.

Desde estos rasos, podeis dirigir vuestras caballerías hacia los pozos de la nieve, propios del Ayuntamiento de Murcia, pero como deseáis subir al morrón mas elevado, que es el de Totana, dejáis de verlos y os contentáis con visitar los de Orihuela y Cartagena, que los tenéis al paso.

¡Cuánto echais de menos entonces los caminos forestales! La senda va entre piedras molsetas y por sitios peligrosos, adaptada a todas las sinuosidades del terreno. Nada de recorres de las laderas, ni de terraplenes, ni cunetas. Os sentís indignados porque hasta allí no llegue la bien ordenada Repoblación.

Al pie del robusto morrón de Totana y entre prados cubiertos de verdura, que sirven de alimento a hermosos carneros, se os presentan los consabidos pozos de la nieve, cual si fuesen ruinas de población asagrada. Uno solo conserva la cúpula, los demás las tienen ó totalmente caídas, ó a medio caer. Costarían estas obras mucho dinero y hoy casi no tienen valor porque en todas partes y a precios baratos se confecciona el hielo, sin correr los peligros de la sierra.

Cuidando de estos pozos de Cartagena y Orihuela, hay un matrimonio con un niño, que se entusiasman al ver gente, porque se pasan los meses enteros completamente solos.

Llegais a la pobre choza, (pues casa no puede llamarse), que sirve de albergue a esa familia, entre ocho y nueve de la mañana, y sentís frío, a pesar de encontraros a fines de Abril. Jacinto, el pocero, os enseña un pan de hielo en que se ha convertido el agua que dejara la noche antes en una vasija colocada al exterior.

Encendéis fuego, quemando los piornos, que aun estando verdes arden muy bien, siendo la providencia de aquellos sitios, y os agrada el calor de la lumbre.

Allí os cuentan los incidentes de la cogida de la nieve para colocarla en los pozos, y os resistís a creer que en una habitación de poco más de 30 metros de superficie, se alberguen noventa y cien hombres, que se necesitan para realizar tan fría operación.

Después de almorzar con mucho apetito, empezais a pie, la ascension a lo más alto del morron. Las caballerías ya no os sirven por aquellos terrenos tan accidentados. Solo con guía podeis encontrar paso a través de los gigantescos murellones de calizas cavernosas y algo dolomíticas que forman el morron de España.

Las rocas están totalmente agujereadas y esto unido a las ariscas espigas de los piornos, que nacen en las juntas de los peñascos, hace que tengais que andar con grandes precauciones para no sufrir algun percance lastimoso.

Con la respiración agitada y las piernas débiles llegais a la cumbre, donde olvidais todas las fatigas de la subida.

En lo primero que fijais la atención, es en la meseta que forma lo más alto del morron, en la que buenamente podria instalarse con calles llanas la población de Alcantarilla.

En esa llanura existen dos monumentos levantados por la mano del hombre utilizando la considerable altura en que se encuentran. Uno de ellos es una torre de piedra, que está desmoronándose, que podrá tener unos cinco ó seis metros de elevación, que sirvió para la triangulación de la península.

Aseguran todos los vecinos de la sierra, que allí recuerdan haber visto de noche una luz, que servía de faro a los navegantes, pues es desde el Mediterráneo, el primer punto de la costa que se ve cuando se navega hacia ella.

Agregad que se llama España a la sierra, por que al verla los marineros, decían que ya se veía España, y por corrupción de lenguaje ha quedado titulándose con la primera palabra.

Yo lo cuento como lo he oido, pero no respondo de la veracidad de esta version.

Si puedo aseguráros, que esa torre ó mojón, le llaman por aquellos contornos *la tia*, por que es ancha por abajo y estrecha por arriba, y tuvo pintada de negro la parte superior, lo que le hacia parecer desde lejos una mujer en enaguas, que por su gran tamaño y en el lenguaje vulgar tenía que parecer una *tia*.

El otro monumento es un observatorio meteorológico, que visitan de cierto en cierto tiempo los empleados de la Repoblación, para recoger preciosos datos que anotan en sus utilísimas estadísticas.

En aquella altura (1,580 metros) el sol no os molesta y si se os hiciera de noche, tendríais que pegarle fuego a los abundantes piornos.

Y ante vuestros ojos se presenta la inmensidad. Toda la provincia de Murcia, casi todas las de Alicante y Almería y gran parte de las de Albacete y Granada. Desde allí veis una region entera del mapa de España, con sus montañas, valles, rios, poblaciones, caminos y arboledas.

Os asusta que os señalen y veais con vuestros gemelos las sierras de Chinchilla, que son como el faro de la Mancha.

Os encanta ver el gran espejo que forma el considerable volumen de agua almacenada en el pantano de Paentes.

Las fundiciones de las sierras de Cartagena y La Union se distinguen perfectamente por sus altas chimeneas y densos humos.

Los picos de Sierra Nevada y el de Maria, muchos más elevados que el de España, se os presentan con sus monteras de nieve.

El mar lo veis por todo el Mediodía, y gran parte de Levante, y al otro lado, si el día está claro, se levantan los picos de la costa del continente africano.

Alado, que desde Totana os parece un mudo de aguilas, lo veis a vuestros pies y teniendo a su espalda una llanura sembrada de cereales.

Y la Repoblación con todas sus pinadas, casas, caminos y diques le encontráis sirviendo de alfombra al camino pedregoso que os hallais subidos.

¡Qué trabajo os cuesta abandonar tan grandioso panorama! ¡Cómo echais de menos un buen Restorant ó al menos una regular casa, donde pasar algunos días recibiendo aquellos raras purisimos que tonifican vuestros pulmones y disfrutando de la contemplación de la naturaleza en toda su grandiosidad!

Pero es forzoso descender y bajais en poco más de dos horas a La Huerta de España, donde aun cuando algo tarde podeis comer y descansar de la expedición, contemplando las bellezas de aquellos montes y sumidos en el recuerdo de lo admirado es el morron, al que desde abajo mirais con ojos de simpatía y agradecimiento por lo que os ha permitido ver.

Oxígeno

## DESDE LORCA

En el tiempo transcurrido desde mi última carta a la presente, ha tenido efecto el cambio político que en Lorca, como en todos los demás pueblos de España (no sé si habrá alguna rara excepción), ha arboetado: el poder a los conservadores, poniéndolo en manos de los liberales. Y aunque este asunto, por sí solo, se presta a una muy extensa epístola, que yo deseo escribir para hacer en ella toda la justicia que se merece el ex-alcalde D. Simon Mellado Bonitez y la anterior situación conservadora, consiguiendo los beneficios que este pueblo ha recibido en los dos años que ha durado su gestión administrativa en el Municipio, lo dejo para mi próximos, pues quiero en ésta aprovechar la oportunidad de las elecciones a Diputados a Cortes, que han de celebrarse el domingo inmediato, para informarle de cuanto a este distrito se refiere.

El Comité de «Union-Conservadora», reunido el día 9 del actual con la asistencia de todos los individuos que lo constituyen (más de sesenta), para acordar la actitud que este partido había de adoptar en las elecciones, opinó que debía irse a la lucha, proclamando como indiscutible candidato a su vicepresidente D. Simon Mellado, que reúne las condiciones necesarias para Diputado a Cortes, que representa mejor que ninguno otro las aspiraciones de esta importantísima agrupación política, que cuenta con la absoluta confianza de todos sus correligionarios y que goza de las generales simpatías de la opinión pública, recientemente ganadas en su brillantísima campaña desde la Alcaldía-Presidencia del Ayuntamiento de Lorca.

La designación no podía ser mas acertada; el candidato satisficía a todos; el éxito de su elección no admitía dudas de ninguna clase, pues a parte de las numerosas fuerzas políticas que dispone el partido conservador, habían de votar al Sr. Mellado los lorquinos